



Discurso de Oratoria sobre el Cáncer Infantil.

Profesora: María Antonieta López León.

Alumna: Danna Valeria López Cancino.

Segundo Cuatrimestre Psicología.

COMUNICACION ORAL LPS204

Discurso de Oratoria sobre el Cáncer Infantil

Compañeros, Compañeras y Profesora, hoy nos reunimos con un propósito especial: dar voz a aquellos que, en su inocencia y valentía, enfrentan una de las batallas más difíciles de la vida: el cáncer infantil.

El impacto del cáncer infantil en la sociedad

El cáncer infantil no solo es una enfermedad; es una realidad que golpea con fuerza a miles de familias en todo el mundo. No distingue fronteras, razas ni clases sociales. Cada año, aproximadamente 400,000 niños son diagnosticados con algún tipo de cáncer en todo el planeta. Son niños que, en lugar de estar jugando y aprendiendo en la escuela, deben pasar largas horas en hospitales, sometiéndose a tratamientos agresivos, rodeados de incertidumbre y temor.

Pero el impacto del cáncer infantil no es solo físico. También es emocional y social. Afecta a los padres, quienes ven su mundo tambalearse con el diagnóstico. Afecta a los hermanos, quienes muchas veces deben madurar de golpe. Afecta a toda la comunidad, porque cada niño que lucha contra el cáncer nos recuerda la fragilidad de la vida y la importancia de la solidaridad.

Causas y desafíos del cáncer infantil

A diferencia del cáncer en adultos, el cáncer infantil no se puede prevenir con cambios en el estilo de vida. No está relacionado con hábitos poco saludables ni con factores ambientales fácilmente evitables. En la mayoría de los casos, las causas del cáncer infantil son desconocidas y derivan de mutaciones genéticas espontáneas.

Esto hace que la detección temprana sea un reto. Muchos síntomas del cáncer infantil, como fiebre persistente, pérdida de peso, fatiga o dolores inexplicables, pueden confundirse con enfermedades comunes. Por eso, es fundamental que los padres y los profesionales de la salud estén atentos y actúen con rapidez.

Sin embargo, el mayor desafío sigue siendo el acceso a un tratamiento adecuado. En países desarrollados, la tasa de supervivencia del cáncer infantil supera el 80%, gracias a la medicina avanzada y los recursos disponibles. Pero en países de bajos ingresos, esta cifra puede ser menor al 30%. ¡No podemos permitir que el lugar de nacimiento de un niño determine sus posibilidades de vida!

El papel de la ciencia y la investigación

A pesar de los desafíos, hay esperanza. Gracias a los avances en la ciencia, hoy contamos con tratamientos más efectivos, como la quimioterapia, la radioterapia, los trasplantes de médula ósea y las terapias dirigidas. La investigación ha permitido mejorar la calidad de vida de los niños con cáncer y aumentar sus posibilidades de curación.

Pero aún queda mucho por hacer. Se necesita más inversión en investigación para desarrollar tratamientos menos agresivos, que no solo curen la enfermedad, sino que reduzcan los efectos secundarios a largo plazo. Necesitamos más estudios sobre las causas del cáncer infantil para poder detectarlo y tratarlo de manera más efectiva.

La importancia del apoyo emocional y social

El cáncer infantil no solo se combate con medicina. También se combate con amor, con apoyo y con solidaridad. Un niño con cáncer

necesita más que medicamentos; necesita sonrisas, compañía y esperanza. Necesita sentirse fuerte, comprendido y rodeado de personas que lo impulsen a seguir adelante.

Aquí es donde entramos todos nosotros. Como sociedad, tenemos la responsabilidad de apoyar a las familias que atraviesan esta lucha. Podemos contribuir con donaciones a fundaciones que brindan ayuda a niños con cáncer. Podemos informarnos y difundir mensajes de concienciación. Podemos dar nuestro tiempo como voluntarios en hospitales o simplemente estar ahí para ofrecer una palabra de aliento.

Un llamado a la acción: Juntos podemos hacer la diferencia

No podemos quedarnos de brazos cruzados. No podemos permitir que el cáncer infantil siga arrebatando sueños y vidas sin que hagamos algo al respecto. Cada uno de nosotros, desde nuestro lugar en la sociedad, puede marcar la diferencia.

Apoyemos la investigación, ayudemos a quienes más lo necesitan, brindemos amor y esperanza a esos pequeños guerreros que cada día luchan con todas sus fuerzas por seguir adelante. Porque ningún niño debería luchar solo. Porque cada niño merece un mañana.

Hoy, los invito a ser parte del cambio. A ser la voz de quienes no pueden hablar. A ser la luz en la oscuridad. Porque juntos, podemos vencer el cáncer infantil. Porque juntos, podemos devolverles a estos niños la infancia que merecen.

¡Muchas gracias!